



La lectura: desafío pendiente

● Los resultados recientes de la PAES en competencia lectora confirman una tendencia preocupante: los jóvenes muestran un descenso sostenido en sus habilidades. La complejidad de este fenómeno es multidimensional, desde estrategias didácticas hasta políticas públicas. Pero contrario a lo que muchos creen, no se trata de que los jóvenes no lean; lo hacen, pero con otros propósitos y a través de medios diversos, donde acceden a textos que presentan complejidades cognitivas que los lectores resuelven con fines más bien de entretenimiento. A pesar de su acceso, esta lectura tiene un carácter superficial, dado que para poder acceder a la profundidad de este tipo de textos, los jóvenes necesitan conocer las reglas y principios de los diferentes materiales y soportes de lectura.

Los jóvenes en Chile no han dejado de leer, tal vez el formato ha cambiado, pero las redes sociales y otros archivos digitales forman parte de su repertorio lector. No obstante, el desafío radica en tres dimensiones. La primera responde al desarrollo del gusto por la lectura; la segunda se relaciona con la formación de audiencias que sepan cómo acceder a diversos productos culturales que participen del ecosistema de la lectura. Por último, está la necesidad de consolidar competencias de lectura avanza-

das que permitan a los estudiantes develar las estructuras y sentidos profundos de un texto.

Leer no es sólo decodificar palabras; es acceder al texto desde su género, propósito, estructura, su contexto; y por último, a la construcción activa del conocimiento que impulsa al lector a la acción. Esto responde a una lectura analítica, reflexiva y crítica que no se reduce a una acumulación y procesamiento superficial de información, sino a la necesidad de un sujeto activo que interpele al texto en todas sus dimensiones.

Las políticas públicas deben apuntar a robustecer los ecosistemas de acceso a la lectura en la sociedad civil y, por otra parte, dotar a las universidades de dispositivos que permitan generar competencias de lectura, a través de toda la trayectoria formativa del estudiante. Instancias como talleres de nivelación diagnóstica son insuficientes para cumplir los propósitos anteriormente descritos.

Claudio Contreras Reyes, U. Central